

## Expansión de la educación superior en los países miembros de la OECD durante el periodo 1950-1967

Del estudio sobre expansión de la educación superior realizado por el Comité de Educación de la organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OECD), sobresalen los siguientes datos:

- I. Según el Comité, el crecimiento se efectuó principalmente en instituciones universitarias, y se realizaron algunos cambios sorprendentes en la composición de la población estudiantil:
  - a) La expansión afectó a todas las clases sociales, pero el incremento fue mucho mayor en las clases económicamente altas, ampliando, aún más, en términos absolutos, la diferencia de participación entre las diferentes clases sociales.
  - b) La participación de la mujer en la enseñanza superior ha aumentado substancial y constantemente. La admisión se ha duplicado en 15 años, aumento que representa aproximadamente el 15% del incremento total en la matriculación de mujeres. Sin embargo, en 1965-66 sus oportunidades para ser admitidas en la educación superior eran comparativamente la mitad de las que tenían los hombres,
  - c) El incremento de matriculación fue acompañado de un relativo descenso en el número de estudiantes extranjeros en casi todos los países miembros del OECD.

El análisis efectuado demostró que la proporción expansiva de inscripciones en la educación superior no se relaciona con el grado de centralización o autonomía de las universidades, ni con el tipo de sistemas de admisión, nivel de desarrollo económico o con el aumento de gastos.

- II. La distribución de la población estudiantil por edades arrojó considerables diferencias de un país a otro, pero en general el alumnado es ahora más joven. En todos los países las mujeres entran en la educación superior más temprano que anteriormente. Pese al aumento en las inscripciones durante 1965-66 la educación superior está muy lejos de ser una actividad masiva, salvo en los Estados Unidos, donde más del 30% del grupo de edad de los 19 a los 23 años fueron inscritos en las universidades. En comparación a lo anterior, los países europeos lograron sólo un 13%.
- III. Dos terceras partes del crecimiento en el número de alumnos de nuevo ingreso se debieron al aumento en el número de certificados. En 1965, cerca del 90% de los alumnos de nuevo ingreso, en casi todos los países europeos, tenían certificados de secundaria, lo que indica que los caminos de acceso a la educación superior todavía no se han diversificado.
- IV. La distribución de estudiantes por campo de estudio difiere considerablemente de un país a otro, pero en general el crecimiento en la ciencia pura fue mucho más rápido que el de tecnología, aunque para 1962-64 los estudios científicos empezaban a decaer visiblemente.

Los campos de estudio tradicionalmente dominantes en las universidades (Ciencias Médicas y Leyes) disminuyeron grandemente en todos los países, particularmente antes de 1961-62. Por otro lado, el mayor incremento se dio en Ciencias Sociales Humanidades y Educación, especialmente después de 1960. El hecho de que los países donde estos estudios atraeron la mayor proporción de estudiantes fueron también aquellos donde la proporción de alumnos inscritos fue mayor, podría significar que la proporción de estudiantes matriculados en los campos mencionados es un indicador de la tendencia y el desarrollo de los sistemas universitarios. Puede suponerse que en los países europeos estos estudios seguirán aumentando en años futuros, a costa de los otros campos, especialmente el de las ciencias.

En la educación superior de tipo no universitario los estudiantes se distribuyen en un número menor de campos de estudio, y eso no fue afectado por el incremento en las inscripciones. Por tanto, parece que hay una mayor estabilidad estructural en estos estudios que en la educación de tipo universitario.

V. Tomando un cierto número de graduados como indicador del rendimiento de los sistemas de educación superior, se advirtió que:

- a) Fue sobre todo después de 1960 que el incremento en inscripciones se reflejó en un aumento del número de graduados universitarios (5 a 10% por año).
- b) El número de grupos de primer año aumentó mucho más en Norteamérica que en la mayoría de los países europeos.
- c) El número de diplomas otorgados en los varios campos de estudio sigue generalmente la tendencia de distribución de inscripciones. Sin embargo, en ciencias puras el número de diplomas de primer año se ha incrementado notablemente.
- d) El número de grados superiores otorgados creció particularmente rápido, especialmente después de 1960, lo cual refleja una mayor orientación de los estudiantes hacia niveles superiores de estudio, especialmente en ciencia y tecnología.

VI. Los requisitos de admisión parecen ser una de las variables que más determinan la productividad educativa, aunque no es el único factor explicativo. En sistema universitarios donde la selección es muy estricta, una proporción muy alta (más del 85%) de los nuevos alumnos adquiere el diploma del primer año, la mayoría dentro del tiempo prescrito. En otros sistemas universitarios la proporción varía del 40 al 75%. Empero no hay ninguna relación decisiva entre los requisitos de admisión y el completamiento de estudios. Esto último frecuentemente requiere de 1 a 2 años de estudios adicionales, de manera que la extensión actual de estudio es mayor que el periodo teórico esperado.

El índice de “producción” menos satisfactorio se ha observado en aquellos campos donde el número de estudiantes se ha incrementado más rápidamente (Ciencia Pura, Humanidades y, en menor grado, Ciencias Sociales), mientras que la proporción de éxitos es más alta en Leyes, Ciencias Médicas y, sobre todo, en Tecnología.

Es mucho más difícil -por falta de estadísticas- decir exactamente en qué momento ocurre la deserción. Sin embargo, en la mayoría de los casos las deserciones se registraron en el principio de los estudios, especialmente en los sistemas universitarios donde el primero y segundo años son tan severos como los exámenes de selección en otros lugares.

En cuanto a la educación superior no universitaria, el porcentaje de éxito en todos los países parece ser relativamente alto y muy por encima del obtenido en las universidades, excepto en países que tienen un sistema universitario de muy alta producción y de selección muy estricta. En contraste con la educación universitaria, no se han registrado deserciones, aunque sí se han apreciado fluctuaciones considerables.

VII. Estimar la futura expansión de la educación superior es obviamente uno de los mayores problemas. Las predicciones existentes, aunque parciales, indican una disminución del porcentaje de inscripciones entre 1965 y 1980 en comparación al periodo considerado en este estudio. De acuerdo con varias predicciones nacionales el incremento entre 1965 y 1975 será sólo de un 50 a 70% del observado en años previos.

De acuerdo con estos pronósticos los países europeos continuarán a la zaga de los Estados Unidos durante la próxima década. Una extrapolación directa hasta 1980 de la proporción de matrículas registrada en el pasado lleva a las mismas conclusiones, las cuales, sin embargo, deben ser integradas con cautela, ya que la falta de dependencia de la expansión de la educación superior sobre variables económicas y políticas podría ser puesta en duda al efectuarse reformas extensivas asociadas a una ampliación de las funciones atribuidas a la educación superior.